

NUEVOS LIBROS RESEÑAS

Alfred Neufeld Friesen, *Becoming a global communion- Theological developments in Mennonite World Conference from 1925 to 1975*. Asunción, Paraguay: Universidad Evangélica del Paraguay, 2018. 372 páginas.

Un factor importante en el proceso de formar una identidad firme y positiva, tanto para el individuo como para un grupo de personas conectadas por lazos de algún tipo, es el conocer la historia loable de sus antepasados. No saber de dónde venimos puede ser una carga pesada, mientras saberlo es positivamente afianzador en especial cuando lo que se tiene por descubrir es admirable. En relación a esto se cuenta la anécdota, de un joven Kiowa Apache, un Nativo Americano de la región de Oklahoma, tratando de descubrir su identidad¹. Un día justo después del amanecer, su padre lo despertó y lo llevó a la casa de una anciana Kiowa. Lo dejó ahí, prometiéndole volver por él al atardecer. Durante todo el día la mujer le contó a este joven muchacho la historia del pueblo Kiowa. Ella le contó sus orígenes en las costas del gran río Yellowstone y cómo emigraron hacia el sur. Le contó los muchos desafíos que enfrentaron –las guerras con otras tribus y sobre las grandes ventiscas en las llanuras durante el invierno. Ella le contó las glorias de la nación Kiowa –las grandes cacerías de búfalos, la domesticación de los caballos salvajes y las habilidades de los valientes como jinetes. Finalmente le contó sobre la llegada del hombre blanco y sobre la humillación de su alguna vez orgulloso pueblo, de cómo se tuvieron que mudar al sur de Kansas donde enfrentaron todo tipo de miserias, hasta su establecimiento final en una reserva en Oklahoma. Cuando su padre lo buscó al final de la tarde él declaró: “Al dejar esta casa, yo soy un Kiowa”.

El efecto del presente libro del Dr. Neufeld, publicado en conmemoración de los quinientos años de la comunidad anabautista, en enorme medida será ese para quienes alrededor del mundo y en el porvenir se identifiquen con las características de esta denominación. Una profundización y confirmación de sus raíces para los hermanos mayores por un lado, y un descubrimiento de las riquezas, en convicciones y en hechos en la historia, para quienes se comienzan a identificar con la fe anabautista. Además para que terceros, dentro y fuera de la Iglesia del Señor, puedan ver las virtudes de una comunidad con siglos de gran impacto para la civilización global en todos sus aspectos.

La narración está compuesta por nueve breves recuentos de periodos en la historia de la comunidad anabautista, comprendidos entre los años 1925 y 1975. Los sucesos

¹ Relatado por Alister McGrath en “Evangelicalism and the future of Christianity”, pag 18.

son ubicados en lugares geográficos específicos alrededor del mundo, acompañados de la compilación de las biografías de los actores principales en su liderazgo. Tratándose de forma selectiva de quienes forjaron la organización que los nuclea como cuerpo a nivel global: la Conferencia Mundial Menonita.

Este recuento como metodología es crucial para la identidad anabautista, cuando se entiende que en el núcleo de sus convicciones como comunidad de fe se encuentra el conocer como sus hermanos del pasado siguieron el testimonio de Jesús. A diferencia de por ejemplo los bautistas y presbiterianos (por citar estos dos grupos), donde de forma primordial es común preguntarse qué dicen sus antiguas confesiones de fe para intentar definir qué creer y poder encontrar alguna noción de identidad denominacional. Los anabautistas en cambio se enfocan en la doctrina encarnada en el testimonio de sus antepasados, porque han entendido a través de la Palabra y en su historia, que el caminar la vida siguiendo el ejemplo de Jesús es el verdadero sentido de la fe bíblica.

Nos paramos sobre los hombros de quienes vinieron antes que nosotros. Cuando más conscientes seamos de esto, más conscientes seremos de lo finitos y limitados que somos especialmente en nuestra capacidad de alcanzar grandes logros. Esto significa que veremos que no pudimos haber llegado donde estamos hoy sin lo que nuestros antepasados construyeron. Eso es cierto a nivel personal y en distinto tipo de comunidades o sociedades, como lo puede ser para una gran civilización, una nación, la Iglesia o una gran denominación evangélica. Esto también nos hará conscientes de cuanto necesitamos a quienes nos rodean hoy. Nuestras organizaciones e instituciones no se sostienen por el esfuerzo solitario de un individuo. La Iglesia y denominaciones específicas, tienen como importante eje para sostenerse y dirigirse el testimonio de quienes vinieron antes. Así mismo, el recuento histórico-biográfico hecho por el Dr. Neufeld servirá a la Iglesia del Señor para aprender del testimonio de esta denominación hermana; y con mayor propiedad a la comunidad global menonita para conocer acerca de sobre los hombros de quienes están parados. Tal vez lo más importante es que servirá a la generación actual para conocer qué tipo de personas y comunidad ser, para sostenerse y seguir construyendo y dar una herencia rica a la generación que algún día los sucederá, en forma de un testimonio fiel al caminar de Jesús.

Jorge Cornet
Licenciado en Teología, Docente
Universidad Evangélica del Paraguay